

TERRAFILIA

Más allá de lo humano en las colecciones Thyssen-Bornemisza

Comisaria: Daniela Zyman

TBA21 - Museo Nacional Thyssen-Bornemisza / Madrid

01.07 - 24.09.25

AVISO: ESTE PDF ES INTERACTIVO 

Haz click en los botones para navegar por el contenido.

En dispositivos Android, abre el documento con la app Lector de PDF.

¿Qué nuevas formas puede dar el amor a nuestra convivencia con la tierra? *Terrafilia* nos invita a reimaginar nuestro lugar en el planeta, no como soberanos, ni como observadores distantes, sino como compañeros en un mundo compartido. A través del arte, la filosofía y los saberes ancestrales, esta exposición profundiza en el amor a y por la tierra como una manera de ser y de participar capaz de inspirar justicia, sentido comunitario y cuidados sin distinción de especies ni de épocas.

VER CONTENIDO 

Terrafilia—palabra compuesta por el griego *Philia* (amor) y el latín *Terra* (tierra)—expresa una profunda conexión emocional, ética y espiritual con el planeta. Más que al simple amor a la naturaleza, apunta a una relación de afecto y de transformación con la Tierra. Este tipo de amor no se basa en la pasión individual, ni los ideales románticos, sino el cuidado, el compromiso y la responsabilidad para con todos los seres, humanos y no humanos.

A lo largo de la historia ha habido pensadores, como el místico medieval Ramon Llull, que han concebido el amor como una fuerza universal y divina que mantiene unido el cosmos y lo abarca todo: las raíces y las ramas, los seres humanos y los animales, e incluso la propia Tierra. En el ámbito de la política, la filósofa Hannah Arendt habló del *amor mundi*, el «amor al mundo», como una manera de crear comunidad y proteger significados compartidos. Ambas visiones, sin embargo —la mística y la cívica—, excluían a menudo la Tierra como participante activa en ese amor.

La reacción de pensadores contemporáneos como Malcom Ferdinand ha sido proponer una nueva metáfora: la del «mundo barco», una nave colectiva en la que además de seres humanos también se encuentran plantas, animales, ecosistemas y visiones culturales del mundo diversas, objeto de exclusión histórica y sistémica.



VER ARTISTAS



Evitando distinguir entre *Tierra y mundo*, esta perspectiva nos exhorta a ver la debacle ecológica no solo como una crisis medioambiental, sino como una ruptura de nuestra capacidad común de vivir todos juntos en el mismo planeta.

bell hooks, escribiendo desde la arcilla roja de Kentucky, nos recuerda que la Tierra no es simplemente un telón de fondo para la vida humana, sino nuestro primer y último hogar. La Tierra da testimonio de vidas a las que se les negó la justicia, ofreciendo consuelo, dignidad y un sentido de integridad allí donde los sistemas humanos fallaron. Esta visión afrofeminista de *Terrafilia* une lo espiritual y lo material, lo ancestral y lo ecológico, en una ética del cuidado que surge de la lucha y perdura a través de la memoria.

Artistas, poetas y filósofos nos invitan a reflexionar sobre el peso histórico de esta ruptura, haciéndonos ver que las metáforas en torno a la Tierra, que en otros tiempos eran símbolos de hogar y salvación, como la del barco, también cuentan historias de exclusión, imperialismo y explotación. Aun así, gracias a la imaginación, el ritual y el recuerdo, las comunidades siguen resistiendo, recuperando y recreando su lugar dentro del territorio común planetario. *Terrafilia*, en consecuencia, no es una simple idea, sino una herramienta pedagógica, una práctica política y una visión poética.



VER ARTISTAS



Este enfoque estratificado se refleja en una intervención arquitectónica de Marina Otero Verzier con Andrea Muniáin: una estructura translúcida, en forma de serpiente, que envuelve el espacio expositivo y guía a los visitantes a través de sus planos cambiantes de transparencia y escenarios entrelazados.

En estos tiempos de crisis planetaria, *Terrafilia* nos recuerda que el amor puede ser una fuerza reparadora que vuelva a anudar los hilos rotos del mundo que compartimos.



VER ARTISTAS



MENÚ >

Lista de Artistas

Etel Adnan, Hans Baldung Grien, Albert Bierstadt, Willem Jansz. Blaeu (taller), John Bock, Dineo Seshee Bopape, Arthur Boyd, Georges Braque, Jan Brueghel el Viejo, Charles Ephraim Burchfield, David Burliuk, Frederic Edwin Church, Tiago Carneiro Da Cunha, Thomas Cole, Salvador Dalí, Edgar Degas, Diego Delas, Mark Dion, Olafur Eliasson, Elyla, Tracey Emin, Max Ernst, Domenico Fetti, Caspar David Friedrich, Natalia Goncharova, Francisco de Goya, Petrit Halilaj, Johnson Martin Heade, Ayron Heráclito, Jan Jansz. van der Heyden, Carsten Höller, Melchior de Hondecoeter, Rashid Johnson, Brad Kahlhamer, Wassily Kandinsky, Franz Marc, Dr. Lakra, Sarah Lucas, Roberto Matta, Ana Mendieta, Regina de Miguel, Asunción Molinos Gordo, Gustave Moreau, Eduardo Navarro, Emil Nolde, Josèfa Ntjam, Georgia O'Keeffe, Daniel Otero Torres, Joachim Patinir, Diana Policarpo, Frans Jansz. Post, Naufus Ramírez-Figueroa, Auguste Rodin, Rachel Rose, Thomas Ruff, Roelandt Savery, Daniel Steegmann Mangrané, Akeem Smith con Jessi Reaves, Vivian Suter, Yves Tanguy, Sissel Tolaas, Charwei Tsai, Janaina Tschäpe, Mark Tobey, Rubem Valentim, Jan Wellens de Cock, Susanne Winterling, Hervé Yamguen, Inês Zenha.



VOLVER

CAPÍTULOS



**ACTIVIDADES Y
PROGRAMA PÚBLICO**



INFORMACIÓN PRÁCTICA



CRÉDITOS >

COSMOGRAMAS



UN PLANETA ANIMADO



EL ARTE DE LOS SUEÑOS



EL MUNDO OBJETIVADO



TERRA INFIRMA



**EL RETORNO DEL TIEMPO
DE LOS MITOS**



COSMOGONÍAS OCEÁNICAS



SISSEL TOLAAS

WHEREAREWEAREWHERE



VOLVER AL MENÚ

COSMOGRAMAS

La antigua idea de *cosmos* —un todo armonioso que manifiesta una esencia común o una realidad última— surgió en diversas culturas como una explicación de la existencia. Estas cosmologías primigenias plasmaban el sentido de unidad en representaciones concretas: mitos, rituales, símbolos y diagramas que eran como mapas de las relaciones entre mundos y sus habitantes. La instalación de Dr. Lakra, *Monimitos*, realizada específicamente para la exposición, que da la bienvenida a los visitantes en la entrada de *Terrafilia*, presenta un desfile desenfrenado de figuras totémicas —parte humanas, parte animales, parte objetos, parte espíritus. A través de actos lúdicos de recombinación y travesuras materiales, estos seres híbridos desdibujan las categorías, trastornan las jerarquías y nos introducen en un mundo donde reina la transformación.



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. ¿Qué es un cosmos?

En su origen, la palabra cosmos significaba «buen orden» o «disposición bella». Además de para describir el universo, los griegos de la Antigüedad la usaban para designar la profunda armonía percibida por ellos en el mundo natural. Presente en muchas culturas y tradiciones espirituales —desde el al-Haqq del sufismo hasta el Brahman del hinduismo—, esta percepción de que todo está conectado entre sí sigue influyendo en cómo imaginan las personas el mundo y su lugar dentro de él.



Todos vivimos en un cosmos, pero la concepción que nos formamos de él está condicionada por la cultura, la filosofía y la imaginación.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. Ensamblajes, más que sistemas

Terrafilia propone no entender el mundo como un sistema de jerarquías claras, sino como un ensamblaje. Es la idea de que la vida no nace de un orden que se va extendiendo desde las alturas, sino de alianzas, relaciones y el funcionamiento simbiótico entre las cosas.

Monomitos de Dr. Lakra se mueve entre lo espiritual y lo lúdico, mostrando que la diferencia no separa, sino que crea un espacio fértil para el encuentro y el intercambio. En ese espacio, distintas visiones del mundo se conectan a través del cuerpo y la transformación.



Esta visión nos ayuda a no concebir el planeta como una máquina, sino como una red de seres creada colectivamente, que abarca desde los hongos y los seres humanos hasta el clima y los mitos.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



3. Las cosmologías determinan nuestras visiones del mundo

Una cosmología es un marco de comprensión del universo vinculado a una cultura específica. Puede ser científica, filosófica, espiritual o mitológica, pero siempre es una manera de definir qué cabe dentro de él y qué se queda fuera. Las cosmologías adquieren carácter tangible a través de historias, rituales, imágenes y obras de arte.

 Toda cultura tiene una cosmología propia, y toda obra de arte contiene indicios sobre cómo se imagina, ordena y habita el mundo.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



4. ¿Quién logra ser visible dentro de la historia cósmica?

Durante mucho tiempo, la ciencia y la política modernas han dejado de lado a los seres no humanos, impidiéndoles participar en la esfera de lo público y de la política. Esta exposición cuestiona esta exclusión proponiendo relatos planetarios en los que los animales, los espíritus y la materia también merecen un lugar de representación.



Para convivir de otra manera, primero tenemos que vernos de otro modo, incluyendo en ese «nosotros» a lo no humano.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



5. Cosmogramas: mapas visuales del universo

Los cosmogramas son obras de arte en las que se ve cómo las personas organizan su visión del universo, y que ayudan a entender cómo se crean objetos y prácticas a partir de diversas concepciones del orden y la composición de la realidad. Adoptan formas muy variadas: relatos de creación, seres mágico-espirituales, paisajes, deidades, figuras míticas...



En vez de «¿qué es esto?», lo que nos preguntamos es «¿qué tipo de mundo imagina esta obra de arte?».

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



6. Todo el mundo en un paisaje

En la tradición europea, algunos paisajes —como el *Weltlandschaften*, el paisaje del mundo— comprimen la totalidad del mundo en una sola visión panorámica. Estas obras, que a menudo se usan como marco de relatos míticos, traducen la enormidad del mundo a un todo legible moldeado por las nuevas técnicas humanistas, como la cartografía y la astronomía.

 El arte puede ayudarnos a no ver el planeta como una mera superficie que observar, sino como un campo vivo de relaciones e historias.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



7. Los *collages* míticos de Dr. Lakra

La obra de Dr. Lakra convierte imágenes científicas y etnográficas del pasado en vibrantes cosmogramas de seres mágicos, deidades y criaturas híbridas. Estas figuras de poder median entre las especies y se desplazan entre mundos e inframundos. Ocupando un umbral de intensidad espiritual y subversión lúdica, la obra *Monomitos* de Dr. Lakra revela la diferencia no como división, sino como un espacio generativo de intercambio, donde las cosmologías se encuentran a través de la encarnación y la transformación.



Estas obras cuestionan de manera lúdica la idea de una realidad única y conocible, dejando espacio para verdades plurales y encuentros imprevisibles.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS





Dr. Lakra

Monomitos, 2017

Impresión digital, pegamento, tinta china y bronce, dimensiones variables

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO

UN PLANETA ANIMADO

«Un planeta animado» nos invita a pensar de manera ecológica, pero no solo sobre el medio ambiente, sino también sobre el lugar que ocupa cada uno de nosotros en la gran trama de la vida. Con materiales tomados de la ciencia, los saberes indígenas y el mito, este capítulo muestra el funcionamiento de la vida, dejando patente que siempre se rige por la conexión, la interdependencia y la co-formación mutua: todo está interconectado, desde las bacterias hasta los espíritus, y desde los árboles hasta las figuras mitológicas. El capítulo también plantea las consecuencias de dejar de ver el mundo como un telón de fondo y empezar a relacionarnos con él como algo vivo, inteligente y lleno de compañeros imprevistos.



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. El pensamiento ecológico es multidimensional

Pensar ecológicamente es una invitación a imaginar la vida no en una sola escala o momento, sino a lo largo y ancho de diversas capas de tiempo y espacio, desde las bacterias hasta los bosques, y desde el pasado más remoto hasta la crisis actual. Además de ciencia, la ecología es una manera de intuir que todo está interconectado.



Esta visión nos ayuda a entender que los seres humanos, los animales, las plantas, los microbios y hasta los minerales se entretajan en sistemas de vida compartidos.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. La vida evoluciona por cooperación, no solo por competición

Inspirándose en la obra de la microbióloga Lynn Margulis, esta exposición se aparta de la idea de la «supervivencia del más fuerte» para acercarse a otra basada en la simbiosis y la cooperación. La vida surgió a lo largo de miles de millones de años de evolución, de interacciones entre microbios y transferencias de genes para crear nuevas células, e incluso especies.



Se pone así en tela de juicio el énfasis occidental en la competición y la jerarquía, sustituidas por una historia de ayuda recíproca, interdependencia y coexistencia creativa.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



3. Un ser de muchos seres

Todo ser humano es un holobionte, una comunidad de organismos —bacterias, hongos, virus— cuya convivencia forma lo que llamamos «yo». Desde este punto de vista, la individualidad no es algo fijo, sino compartido, y revela una continuidad evolutiva entre los mundos animal, vegetal, micelial [el de los hongos] e incluso mineral.



No existimos al margen de la naturaleza. Somos naturaleza, y estamos compuestos por una infinidad de seres vivos que colaboran con nosotros.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



4. Las plantas y los árboles se comunican y cooperan

Los árboles, y en general las plantas, no son pasivos. Sienten, comparten, advierten y sanan. Los bosques están conectados por redes de hongos subterráneas que son como sistemas neuronales. Hay árboles que mandan nutrientes a sus vástagos, o que avisan a sus vecinos de la presencia de depredadores.



La ciencia y los saberes indígenas coinciden en mostrar que el mundo vegetal es algo vivo, lleno de inteligencia, emoción y relacionalidad.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



5. Existen sociedades más allá de lo humano

Muchas culturas indígenas otorgan la condición de persona a los animales, las plantas, los espíritus y las fuerzas naturales, seres dotados de voluntad, inteligencia y emociones. Lejos de ser solo simbólicas, estas entidades más allá de lo humano son parientes, compañeros y colaboradores en la vida.



Esta perspectiva ensancha nuestra idea de la sociedad y nos exhorta a replantearnos quién forma parte de nuestras comunidades políticas, éticas y emocionales.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



6. Los seres metamórficos y embaucadores contravienen las normas

En todo el mundo hay relatos tradicionales donde aparecen seres mixtos, figuras animales y humanas a la vez, con tanto de espíritu como de materia, que cuestionan el pensamiento binario, difuminan los límites y revelan nuevas vías de comprensión. En vez de acatar las normas, las cuestionan y recurren a la metamorfosis (el cambio de aspecto y de forma) para la comunicación entre especies.



Estos personajes nos muestran que la narración y el mito pueden ser instrumentos de resistencia, transformación e imaginación, sobre todo en épocas de agitación ecológica y social.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



7. Quimeras y seres compuestos: símbolos de posibilidad

Los seres que combinan formas humanas, animales y vegetales —como las quimeras— encarnan la fluidez de la identidad y la naturaleza, y nos invitan a aceptar la complejidad y el fértil espacio entre los límites, donde ocurren las transformaciones.



Las quimeras ponen en jaque nuestras categorías fijas, recordándonos que la identidad, la naturaleza y el significado se encuentran en perpetuo cambio. Nos demuestran que los nuevos mundos surgen a caballo entre los límites.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



8. El animismo es una forma de entender el mundo

El animismo —basado en la visión del mundo de que todo tiene espíritu o vida— no se reduce a creer en la magia. Es toda una manera de ser, fundamentada en el respeto y en las relaciones. Reconoce que las piedras, los ríos, los espíritus y los antepasados forman parte de nuestra historia común y tienen la capacidad de intercambiar entre ellos mensajes con significado, accediendo a facultades similares.



El animismo nos enseña a escuchar, vivir de manera responsable y valorar la inteligencia de la propia Tierra.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS





Asunción Molinos Gordo

Autoinducción, 2023

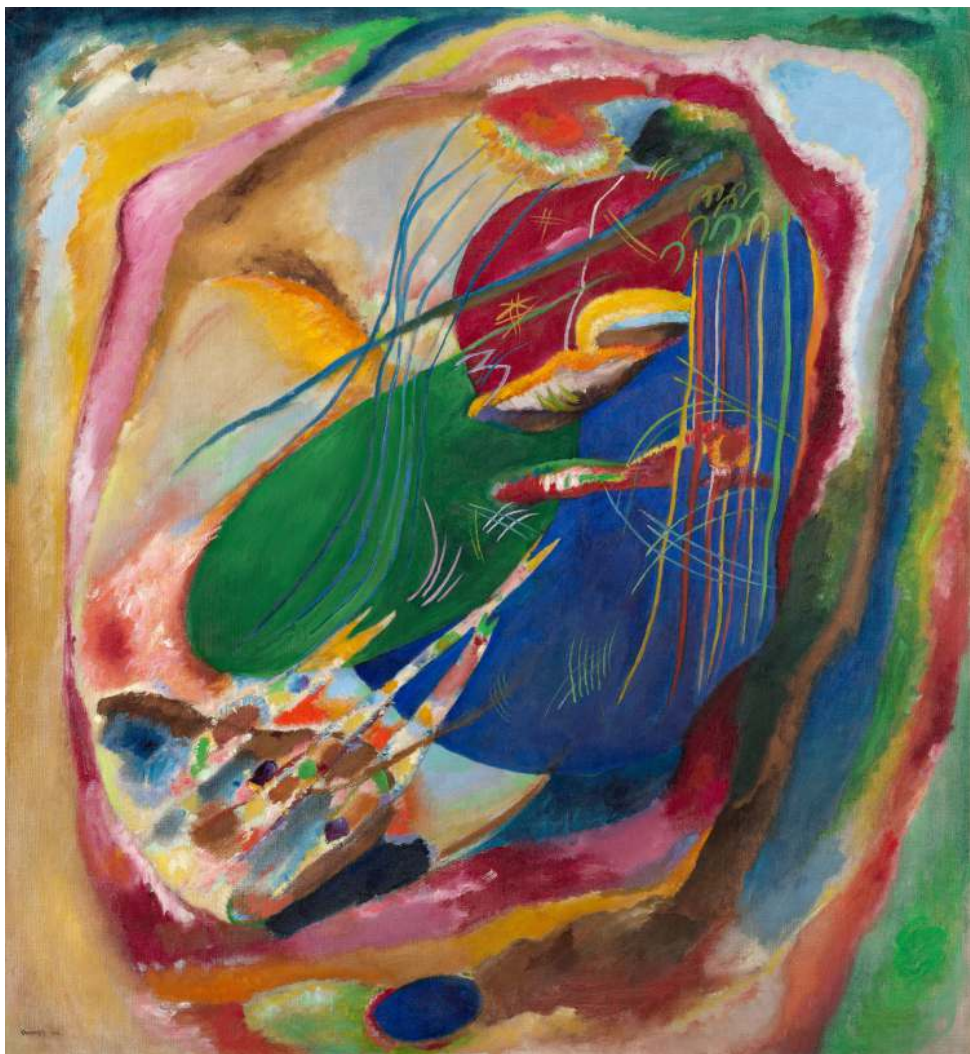
Cristal soplado, madera, hierro y luz LED, dimensiones variables

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Wassily Kandinsky

Pintura con tres manchas, nº 196, 1914

Óleo sobre lienzo, 121 × 111 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO





Regina de Miguel

Proliferación quimérica, 2024

Acrílico sobre tabla, 200 × 160 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Akeem Smith en colaboración con Jessi Reaves

Maniquí (con vestido) n° 1 y n° 2, Sandra Lee, 2005

Metal, serrín, pegamento, madera, herramientas, prendas de ropa, bisutería, etc., 142 x 50,8 x 63 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Rachel Rose

Negro brea verde verdigris, 2022

Pigmento, polvo metálico y óleo sobre lienzo, 66 × 55,2 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Quimera, hacia 1650

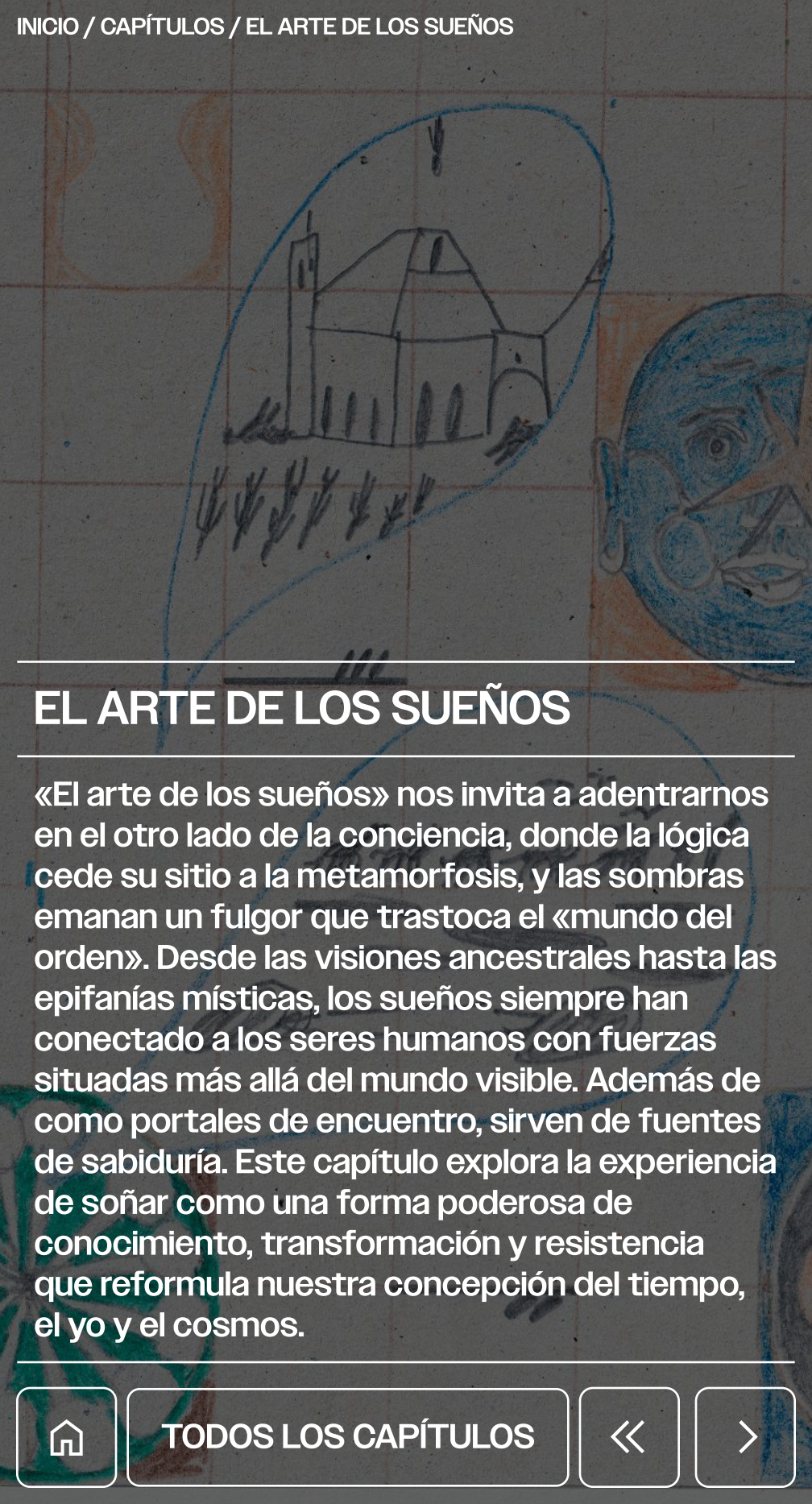
Cristal de roca y oro esmaltado, 21,5 × 28 cm

Colecciones Thyssen-Bornemisza



VOLVER AL CAPÍTULO





EL ARTE DE LOS SUEÑOS

«El arte de los sueños» nos invita a adentrarnos en el otro lado de la conciencia, donde la lógica cede su sitio a la metamorfosis, y las sombras emanan un fulgor que trastoca el «mundo del orden». Desde las visiones ancestrales hasta las epifanías místicas, los sueños siempre han conectado a los seres humanos con fuerzas situadas más allá del mundo visible. Además de como portales de encuentro, sirven de fuentes de sabiduría. Este capítulo explora la experiencia de soñar como una forma poderosa de conocimiento, transformación y resistencia que reformula nuestra concepción del tiempo, el yo y el cosmos.



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. El portal del sueño

Estar vivo en este planeta va más allá de incidir en el mundo. También radica en sintonizar con él, moverse con sus ritmos y participar en sus ciclos. En nuestros cuerpos y mentes laten cadencias naturales: la luz y la oscuridad, las estaciones, las estrellas, etc. Cuando el día deja paso a la noche ingresamos en otro estrato temporal: el reino de los sueños, donde convergen la intuición, la memoria y la transformación.



La noche no es solo falta de luz. También es la puerta a la visión interior, la conexión espiritual y las posibilidades creativas.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. Soñar es una forma de conocimiento

Los sueños brindan un tipo de conocimiento que no es racional ni lineal. No transmiten mensajes en el sentido tradicional: lo que hacen es crear experiencias de comunión que nos guían y nos hacen vislumbrar lo invisible. Es un tipo de comprensión poética, intuitiva y mística.



Los sueños no son «escapatorias» de la realidad, sino maneras alternativas de encontrar sentido a la vida, la muerte, el tiempo y el ser.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



3. La metamorfosis es el lenguaje del mundo de los sueños

En los sueños cambian las formas, se difuminan los límites y se transforman los seres. Como en *El sueño* de Auguste Rodin, cuyas dos figuras parecen brotar del mármol, los sueños revelan a menudo la fluidez de la existencia, en la que se entrelazan lo material y lo espiritual.



Soñar nos recuerda que no existe nada fijo: la identidad, la forma y el conocimiento se mueven sin cesar.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



4. Las visiones pueden llevar a la revelación

Desde los albores de la historia ha habido místicas, videntes y profetas que se han apartado de la vida cotidiana, retirándose a la soledad para alcanzar saberes más profundos. Este tipo de experiencias abre la vía a que surjan de lo imaginario, o de lo cósmico, visiones o revelaciones, cuando no verdades turbadoras.



A veces, salir del mundo visible nos permite «ver» con más claridad lo que hay dentro de él, o más allá de él.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



5. Los sueños nos ponen en contacto con los antepasados y el mundo de los espíritus

En la cosmología aborígen australiana, soñar es mucho más que estar dormido. Es una dimensión sagrada que da continuidad a los espíritus ancestrales y los relatos de la creación. En las pinturas del artista camerunés Hervé Yamguen los soñadores también son depositarios de fuerzas sagradas que les permiten acceder al «gran misterio» del ser.

 En muchas culturas, soñar es un puente entre lo individual y lo colectivo, el pasado y el futuro, lo humano y lo no humano.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



6. Los sueños como resistencia y reimaginación

Los sueños pueden perturbar, trastocar e incluso ofrecer resistencia al «orden» impuesto por la sociedad, la ciencia o las convenciones. En este sentido, soñar se puede convertir en una forma de rebelión, una manera de imaginar otros mundos o futuros liberados que aún no existen.



En épocas de incertidumbre, soñar puede ser un acto radical de imaginación, una negativa a aceptar el mundo tal como es, una réplica directa a las normas de la sociedad.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



7. Soñadores expertos: los surrealistas

A principios del siglo xx, los surrealistas se interesaron por los sueños no como huida de la realidad, sino como métodos de ruptura, instrumentos con los que trastocar la razón y el orden represivo burgueses. Estaban convencidos de que el inconsciente tenía un potencial revolucionario en el que podían resurgir deseos reprimidos y cosmologías olvidadas. Para ellos, soñar era algo no solo personal, sino también político.



Los surrealistas nos recuerdan que soñar es desaprender lo que se nos ha impuesto y trazar los contornos de lo que quizá aún sea posible. En estos tiempos de crisis planetaria, ser expertos en soñar puede convertirse nuevamente en un acto político.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS





Hervé Yamguen

Cuidarse, 2023

Acrílico sobre lienzo, 79 × 100 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Salvador Dalí

*Sueño causado por el vuelo de una abeja alrededor de una granada
un segundo antes del despertar, 1944*

Óleo sobre tabla, 51 × 41 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO





Francisco de Goya

El tío Paquete, hacia 1819-1820

Óleo sobre lienzo, 39 × 31 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO





Elyla

Torita encuetada, 2023

Vídeo monocal, color, sonido, 9 min 43 s. Co-dirección Miltón Guillén.

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO



EL MUNDO OBJETIVADO

«El mundo objetivado» indaga en los esfuerzos de los pensadores racionales por entender y controlar la naturaleza a través de la ciencia, la lógica y las herramientas de observación y clasificación. Tras la inmovilidad del orden científico, no obstante, hay una historia de exclusión y resistencia.

La pregunta que se hace este capítulo es la siguiente: ¿qué sucede cuando intentamos inmovilizar la vida para observarla? ¿Qué estamos pasando por alto? ¿Quién, y qué, se queda al margen? ¿Y qué otras formas de conocimiento podrían estar aún por venir?



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. El conocimiento como poder: la apacible vida del estudioso

Con sus globos, mapas e instrumentos científicos, *Rincón de una biblioteca* evoca el mundo del sabio de la Ilustración, desapegado, reflexivo y rodeado por dispositivos de observación y aprendizaje. Este «diálogo silencioso» representa la convicción de que se podía determinar la verdad a través del estudio, la razón y el orden.



De la pretensión de objetividad se deducía que los seres humanos eran capaces de entender el mundo y las leyes de la naturaleza «desde fuera», observándola. También implicaba que cualquier otra manera de entender el mundo e interactuar con él quedaba obsoleta, y sometida a una feroz subyugación.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. El cosmos como máquina racional

El objetivo de la ciencia de la Ilustración era desvelar una estructura lógica detrás de todo lo existente. La naturaleza se reimaginó como algo sistemático y conocible, convirtiendo el misterio en mecanismo, y haciendo hincapié en la existencia de una jerarquía del ser, con Dios en lo más alto, seguido, en este orden, por los seres humanos, los animales y todos los demás.



¿El conocimiento se genera para entender mejor el mundo o para dominarlo y regularlo? ¿Para ampliar las perspectivas o para reforzar las visiones ya existentes del mundo y respaldar un determinado status quo político y económico? Los conocimientos de tipo excluyente borran, dividen y explotan.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



3. El orden contra lo salvaje

En el *Paisaje con aves de corral* de Melchior de Hondecoeter contrastan de forma violenta unos gallos y gallinas bien cuidados con unas aves rapaces sin domesticar, metáfora de la batalla entre el control civilizado y la indisciplinada naturaleza. Lo «salvaje» se asociaba al peligro, la otredad y el desorden, proyectándose a menudo en cuerpos estigmatizados y sexuados y culturas no occidentales.



Este cambio sentó las bases de la ciencia moderna, pero también de una pérdida de conexión con los aspectos salvajes, espirituales e intuitivos de la naturaleza.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



4. La urgencia por catalogar y contener

Impulsados por la curiosidad y las conquistas, los primeros científicos coleccionaban y clasificaban plantas, minerales y animales de todo el mundo. La inmovilización de la naturaleza —clavada con alfileres en los herbarios, y preservada en los bodegones— formaba parte del esfuerzo por catalogar y extraer sus valores de mercado.



Estas prácticas contribuyeron a forjar la ciencia moderna, pero también reflejaban el afán de poseer, definir y dominar el mundo natural.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



5. Las herramientas de descubrimiento

Los astrónomos y los exploradores usaban instrumentos como el telescopio, el cuadrante y el cronómetro para localizar las estrellas y cartografiar la Tierra, pero el progreso científico no ha avanzado nunca en línea recta, sino como una sucesión de ensayos y errores, vías muertas y episodios accidentales de brillantez.



No todo eran respuestas en la Ilustración. Más allá de ellas existió también el proceso confuso y muy humano de tratar de entender un mundo complejo.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



6. Desbaratando la objetividad en su propio terreno

En *Skipholt*, John Bock hace una sátira de la figura heroica del explorador-naturalista, convirtiendo la expedición en una performance de farsa y fracaso. La serie *Estrellas*, de Thomas Ruff, reivindica los negativos astronómicos, haciendo que su significado se desplace de los datos al enigma cósmico. En *Nueva esfera de Berlín*, Olafur Eliasson usa la luz y la geometría para crear un campo perceptivo en flujo constante, alterando la ilusión de la objetividad como verdad estable.

El conocimiento es voluble. En el fondo no podemos cualificarlo ni cuantificarlo en términos absolutos.

¿Siempre es mejor más conocimiento que menos?

¿Qué se considera buen conocimiento? Es innegable que nos encontramos en una época sin precedentes en lo que se refiere a la producción de conocimiento, con tecnologías de enorme eficacia a la hora de generarlo y propagarlo, pero ¿es suficiente? Y...

¿hemos enfrentado las consecuencias de llevar el racionalismo demasiado lejos?

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS





Olafur Eliasson

Nueva esfera de Berlín, 2009

Acero inoxidable, vidrio coloreado, aluminio y bombilla, diámetro 140 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Jan Jansz. van der Heyden

Rincón de una biblioteca, 1711

Óleo sobre lienzo, 77 × 63,5 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO





Melchior de Hondecoeter

Paisaje con aves de corral, siglo xvii

Óleo sobre lienzo, 122 × 139 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO





Thomas Ruff

04h 20m/-70°, 1992

Impresión cromogénica en color sobre diasec con marco de madera,
258,5 x 186,5 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





John Bock

Skipholt, 2005

Vídeo monocanal, color, sonido, 54 min 55 s

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Joachim Patinir

Paisaje con el descanso en la huida a Egipto, 1518-1520

Óleo sobre tabla, 31,5 × 57,5 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO



TERRA INFIRMA

«Terra infirma» nos invita a pisar suelo inestable, un suelo en que la tierra no es una posesión, sino un archivo viviente de las huellas de la colonización, la resistencia y la renovación. Este capítulo se centra en el testimonio que da la propia tierra sobre historias de desposesión y de supervivencia. Recurriendo a tótems, muestras y extractos de suelo, relatos de creación y actos de protesta contra la violencia extractiva, las obras de arte de este capítulo ponen en tela de juicio las nociones heredadas de la tierra como propiedad, y frente a ellas, apelan a una ética renovada de los vínculos, la reciprocidad y los cuidados.



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. La Tierra como testigo

El suelo que pisamos es un suelo vivo, lleno de huellas de nacimientos, migraciones y heridas. En muchas cosmologías, la tierra, las rocas y el barro no son sustancias inertes, sino materia consciente —antepasados y testigos que toman el pulso al tiempo. Son a la vez origen y archivo, depositarios de lo que persiste y de lo que estuvo a punto de perderse.



El terreno es portador de relatos pasados por alto en las historias oficiales. Sus texturas, fracturas y capas contienen la memoria de la creación, la supervivencia y la desaparición.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. Terra infirma: el suelo inestable

Terra infirma habla de un planeta marcado por la extracción, la conquista y la ruptura. Frente al concepto jurídico y colonial de «terra firma»—tal como lo describió Carl Schmitt: un mundo dividido y con fronteras, perteneciente a quienes son considerados plenamente humanos—, este territorio se caracteriza por la incertidumbre y una memoria turbulenta. Aquí la tierra no es un telón de fondo, sino una fuerza activa, inestable y consciente.



Aceptar el terreno como materia sensible y con capacidad de reacción hace zozobrar la lógica de la posesión y redibuja las relaciones que se establecen con él.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



3. Cosmologías de la tierra

En muchas culturas hay relatos que hablan de cómo surge vida de la arcilla, los minerales y el polvo. Desde el uso de amuletos protectores en Birmania hasta las terrosas estampas de Ana Mendieta, estos gestos encierran una antigua intimidad con la materia mineral. La tierra no es un suelo pasivo, sino una cocreadora de vida, un soporte donde se entrelazan el cuerpo y el barro, el espíritu y el sedimento.



Los antiguos relatos de la creación nos recuerdan que el suelo nunca es mudo. Da forma a cuerpos y creencias, y a los mundos invisibles por los que transitan.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



4. Figuras totémicas, presencias aglutinadoras

En las constelaciones de Brad Kahlhamer, formadas por figura humana, animales y espíritus ancestrales, o en los totémicos tributos de Daniel Otero Torres a los defensores de la Tierra, surgen figuras que mantienen unidos a los vivos y a los que ya no están. Más que monumentos al pasado, son reuniones de presencias híbridas, insurgentes y perdurables.



Guardar espacio para las figuras silenciadas con violencia es un acto de memoria y curación. Encarnan identidades plurales que se resisten a la supresión colonial.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



5. Los paisajes como herramientas imperiales

Por idílicos que puedan parecer, muchos paisajes ocultan historias de desposesión y conquista. Cuadros como *Puesta de sol en Yosemite*, de Albert Bierstadt, bañan tierras arrebatadas con el resplandor de una belleza pastoral, convirtiéndolas así en bienes de especulación y herramientas de deseo colonial. El esplendor estético es una estrategia de eliminación.



El arte no siempre es inocente. Puede reforzar sistemas de poder y supresión, sobre todo en el contexto de los territorios, las razas y los imperios. Desvelar esta complicidad con el poder es recuperar las historias que los poderosos han intentado desterrar.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



6. El suelo como archivo de violencia

En la tierra pintada de Dineo Seshee Bopape, y en los inquietos cráneos ancestrales de Hervé Yamguen, la tierra se revela como depositaria de traumas y de rebeliones. El suelo absorbe lo enterrado y lo no resuelto, impregnándose de un rastro de migraciones forzosas, sublevaciones y espíritus a los que se les niega el reposo.



La tierra recuerda. Contiene rastros de daño y resistencia, y llama al ajuste de cuentas cuando los relatos oficiales callan.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



7. Construir mundos a través de las relaciones territoriales

Bebiendo del pensamiento decolonial y las cosmologías indígenas, este capítulo sitúa en primer plano la tierra como un entramado de relaciones, morada de espíritus y lugar de descanso de los vivos y los muertos. Las obras que reúne imaginan futuros planetarios tejidos desde la ecología, la justicia y los cuidados, en los que la tierra es algo compartido, nunca una posesión, y la base sobre la que se construyen mundos.



La reparación empieza por cómo escuchamos a la tierra. Respetar las relaciones indígenas con la tierra como una necesidad esencial, y también como un acto político, afirma la tierra como suelo viviente de la resistencia, la reciprocidad y la conformación de futuros justos.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS





Ana Mendieta

Sin título, Iowa, 1981

Gelatina de plata, 50,5 × 33,5 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Albert Bierstadt

Puesta de sol en Yosemite, hacia 1863

Óleo sobre lienzo, 30,5 × 40,6 cm

Colección Carmen Thyssen



VOLVER AL CAPÍTULO





Brad Kahlhamer

Bowery Nation, 1985-2012. Ubicada en la sala 31 del museo.

Instalación con 100 muñecas kachina y 22 pájaros voladores. Madera, alambre, cabello, pieles de animales, goma, plumas, clavos, tachuelas, óleo, acrílico, aerosol, tela, hilo, cuerda de yute, cuero, metal, lápiz, huesos, salvia, caballetes, madera contrachapada, mesa con ruedas, escalera de madera y bancos, impresiones sobre papel, lona pintada, 300 x 730 x 120 cm
Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary.



VOLVER AL CAPÍTULO





Daniel Otero Torres

Amigos ancestrales, 2024

Grafito y tinta sobre acero inoxidable y marco de acero, 306 x 185 x 85 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Rashid Johnson

Nacido junto al río, 2011

Roble rojo, jabón negro, cera y pintura, 184,5 × 247,8 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Vivian Suter

Sin título, s.f.

Técnica mixta sobre lienzo, 240 × 182 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Hervé Yamguen

Historia de cabezas 3, 2016

Bronce, 36 × 25 × 24 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Jan Brueghel the Elder

Cristo en la tempestad del mar de Galilea, 1596

Óleo sobre cobre, 26,6 x 35 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO



EL RETORNO DEL TIEMPO DE LOS MITOS

Los mitos configuran la concepción que tenemos de nosotros mismos y cómo nos relacionamos con el mundo. Desde los relatos de creación y exilio hasta los objetos que encarnan poderes sagrados, el mito surge como una fuerza viva que ayuda a las comunidades a perdurar, a transformar y a rehacer sus mundos. Este capítulo es una invitación a conocer antepasados, figuras míticas y seres espirituales que moran en los intersticios de lo conocido y lo desconocido, y que nos guían por épocas de crisis y cambio.



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. Los mitos nos anclan al mundo

Los mitos son historias vivas que inciden sobre el concepto que nos formamos de nosotros mismos, de nuestros orígenes y de nuestro lugar en el mundo. Lejos de ser solo antiguos cuentos, son relatos en pleno desarrollo que fijan la identidad, revelan los valores y explican cómo se forma el mundo y cómo debe mantenerse el orden resultante. Nuestra capacidad de crear mitos es un recurso que nos permite concebir e invocar relaciones no presentes todavía.



Los mitos construyen pertenencia y significado. Nos recuerdan quiénes somos, qué valoramos y cómo nos relacionamos con el mundo y entre nosotros.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. El tiempo mítico se despierta en las crisis

El tiempo mítico va más allá de la historia lineal. Cíclico y recurrente, se manifiesta siempre que el presente se tambalea o apela a una renovación, brindando caminos para reimaginar y reconstruir la vida y los objetivos de la colectividad. A diferencia del tiempo histórico, siempre en busca de orden y continuidad, el mítico está abierto a la inestabilidad: los animales hablan, los dioses bajan de las alturas, y las especies se mezclan entre ellas.



Los mitos no se limitan a evocar el pasado. También activan transformaciones, ayudando a las comunidades a sanar, adaptarse y soñar nuevas posibilidades.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



3. La puerta por la que no se vuelve

El mito del jardín del Edén y de la caída del hombre ha servido durante mucho tiempo como relato de exilio y pérdida. En *Expulsión. Luna y luz de fuego*, Thomas Cole escenifica esta ruptura mediante contrastes muy intensos: en un lado resplandece el Edén, mientras que el otro está sumido en un oscuro mundo de fuego y cavernas.

La «puerta por la que no se vuelve» también designa el umbral definitivo de los fuertes de esclavos del oeste de África, donde fueron embarcados a la fuerza millones de personas para su esclavización en América. Estas puertas marcan una partida física, pero también una ruptura metafísica, el ingreso en el desplazamiento, la violencia y la supervivencia.



Recordar la puerta por la que no se vuelve es afrontar los mitos y realidades perdurables del exilio forzoso, y honrar las vidas rotas de los supervivientes grabadas en los cuerpos, las geografías y la memoria colectiva.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



4. El paraíso reformulado

Las potencias coloniales recrearon las tierras conquistadas como verdaderos paraísos en la Tierra, fértiles, ordenados y destinados por mandato divino a ser gobernados por Europa. Bajo el emblema de la cruz, la conquista se formuló como cultivo, y la conversión como salvación. Las ficciones visuales y narrativas plasmaban la armonía entre los colonizadores, los pueblos indígenas y los esclavos, ocultando la violencia, la desposesión y la resistencia. Estos nuevos mitos convirtieron una ocupación brutal en una misión sagrada.



Los mitos como el paraíso terrenal y la tierra prometida pueden ser utilizados como justificación de la conquista, reformulando la dominación como armonía y la supresión como herencia divina.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



5. El candomblé y la resistencia a través del ritual

El candomblé es una tradición espiritual de raigambre africana nacida de la supervivencia diaspórica. Desarrollado durante la esclavitud y la violencia colonial, sirvió de acto mitopoético de resistencia, como una manera de que los esclavizados mantuvieran su identidad, forjaran lazos comunitarios y recuperasen su dignidad.



Estas prácticas honran a los vivos y los muertos, fomentando la solidaridad y la renovación a través de un recuerdo encarnado.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



6. El abrazo sagrado

El mito es una apertura sagrada por la que las energías cósmicas toman forma, impregnando la materia, el ritual y el símbolo con una fuerza transformadora. El *Mandala de Chakrasamvara* lo hace visible: cerrado parece un capullo de loto; abierto revela un cosmos en flor, cuyo centro está ocupado por el sagrado abrazo de la sabiduría y la acción compasiva, un estado de conciencia iluminada que disipa el espejismo de la separación.



En estos tiempos marcados por la fragmentación y la incorporeidad, el mandala afirma la unión como principio de transformación. Representa un acto mítico de amor y de pasión, presentándolo como una forma luminosa y atemporal.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS





Ayrson Heráclito

Sacudimentos - El encuentro de las orillas atlánticas, 2015

Vídeo bicanal, color, sonido, 8 min 38 s cada uno

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Frans Jansz. Post

La iglesia de San Cosme y San Damián y el monasterio franciscano de Igaracu, Brasil, hacia 1663

Óleo sobre lienzo, 42,8 x 58,8 cm

Colección Carmen Thyssen



VOLVER AL CAPÍTULO





Thomas Cole

Expulsión. Luna y luz de fuego, hacia 1828

Óleo sobre lienzo, 91,4 x 122 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO



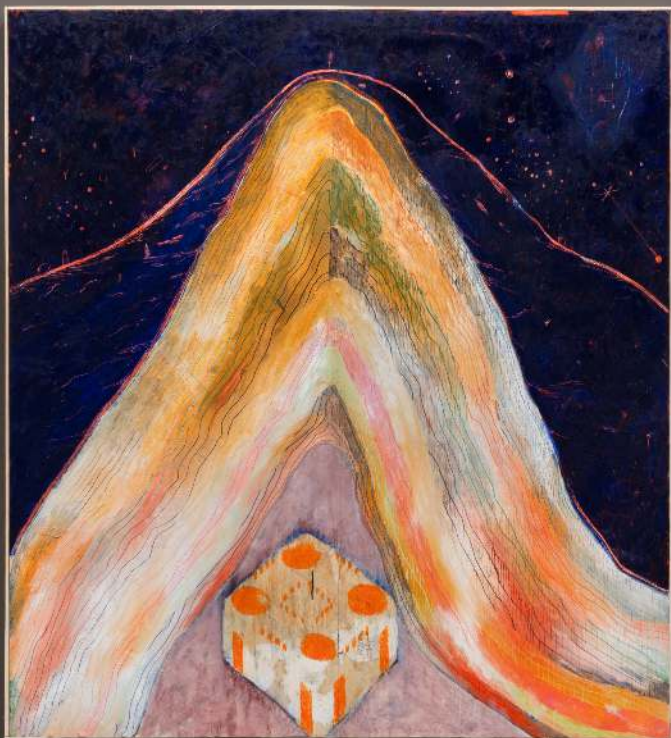


Mandala de Chakrasamvara, hacia siglo xvii-principios del xviii
Aleación de bronce dorada a fuego, cobre parcialmente dorado a fuego
y pigmento policromo, 32 cm
Colecciones Thyssen-Bornemisza



VOLVER AL CAPÍTULO





Diego Delas

Amuletos birmanos (Castillo bajo el polvo), 2024

Óleo, óleo en barra, temple y dispersión acrílica sobre madera contrachapada,
160,5 × 146,7 × 4,1 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO



COSMOGONÍAS OCEÁNICAS

Una cosmogonía es una teoría o relato sobre los orígenes del universo y de la vida. Este capítulo indaga en los relatos de creación oceánica que empiezan por la aparición de la vida en el agua, fruto del movimiento y la interconexión.

A través de una fusión entre la ciencia ecológica y el mito y las prácticas espirituales, se nos invita a entrar en el mundo desde la perspectiva del mar: sentir con las corrientes, movernos con el plancton y transportar memoria en cada gota de agua salada.



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. El océano como espacio de conocimiento fluido

Las aguas turbulentas y refractivas del océano disuelven las fronteras entre el cuerpo y el entorno. Sus fuerzas cambiantes invitan a pensar de una forma fluida y libre, que integra mente y cuerpo. Inspiradas en la ecología, las epistemologías indígenas y la ciencia ficción, las “ontologías húmedas” exploran el mundo como flujos interconectados.



El océano se convierte en una metáfora y un método, ofreciendo una forma de conocimiento «líquida» que circula entre cuerpos, disciplinas y formas de existir.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. Pensar con el océano es transformador

Pensar oceánicamente es sumergirse en las profundidades, despojándose de una comprensión terracéntrica del mundo. Significa abrirse a la complejidad, la incertidumbre y el movimiento constante, entre la ciencia y el mito, la ecología y la imaginación, la vida y la materia.



El océano no es solo un objeto de estudio. Es también un elemento con el que pensar, y que nos ofrece nuevas maneras de imaginar las relaciones entre los seres humanos y el planeta.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



3. Mitos oceánicos y nuevos relatos de la creación

Artistas como Josèfa Ntjam se inspiran en la figura espiritual africana de Mami Wata y la biología marina para crear nuevos mitos de acceso a la existencia, en los que seres híbridos nacidos del mar nos conectan con orígenes antiguos y futuros especulativos. En esta misma línea, *Hydra Decapita*, de The Otolith Group, sumerge al espectador en cosmogonías oceánicas estrechamente entrelazadas con las historias africana y negra. La película evoca una sociedad submarina imaginaria animada por recuerdos ancestrales y poseída por la fantasmal presencia de los africanos arrojados al mar durante el tráfico de esclavos transatlántico.



Estas historias recuperan el agua como archivo viviente de recuerdos, traumas y relatos sumergidos, revelando el océano como un espacio de conocimientos ancestrales y futuros más allá de la violencia colonial.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



4. Galatea: volverse uno con el mar

Galatea fluctúa entre mar y cielo, entre mito y carne. Ni del todo humana, ni del todo divina, está suspendida, flotante. Su cuerpo, moldeado por el anhelo y la fuerza oceánica, se resiste a cualquier forma fija de identidad. Leer a Galatea desde un prisma transfeminista es verla como una figura de subjetividad acuosa, fluida, relacional y en perpetua transformación. Nos enseña que estar moldeado por el mar es vivir en movimiento, en multiplicidad, en permeabilidad.

La transformación dista mucho de ser algo nuevo. Los mitos nos enseñan que el proceso fluido del devenir siempre ha formado parte de cómo imaginamos la vida, el deseo y el cuerpo sexual.



Invocando estas historias recordamos que el cambio no es ninguna desviación, sino una lógica profunda y ancestral de la existencia

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



5. Las masas de agua como archivos trans*

Todos estamos conectados por el agua, pero no somos iguales. El agua tiene memoria. Al igual que los cuerpos que se mueven por ella, y con ella, el agua es porosa, permeable y transitoria. No archiva por contención, sino por flujo, siguiendo lo que fue, lo que persiste y lo que aún está adquiriendo el ser. Decir que el agua es un archivo trans* es reconocer que contiene transformaciones de género, racializadas y ecológicas.



Más allá de su simbolismo, el agua es un archivo viviente, una fuerza que nos enseña a estar juntos más allá de especies y de escalas. La visión transfeminista muestra que las masas de agua nos incitan a replantearnos la identidad como algo dinámico e interconectado, recordándonos que las corrientes de nuestro alrededor nos determinan.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



6. Seres de las profundidades: aliados y advertencias

Desde las medusas al zooplancton, la vida marina gelatinosa prospera en unas aguas cada vez más tóxicas. Algunos de estos seres nos fascinan por sus formas frágiles, pero son una señal de desequilibrio ecológico y del auge de formas de vida resilientes en ecosistemas que se desmoronan.



Estas especies nos recuerdan qué prospera cuando fallan los ecosistemas y nos invitan a reflexionar y a sentir asombro y preocupación por nuestro papel en ese cambio.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS



7. Hacia una conciencia acuática

Ópera planetaria, de Susanne Winterling, y otras obras inmersivas similares, diluyen las fronteras entre océano, cosmos, ciencia y emoción a través de la luz, el sonido y la sensación. Invitan a los espectadores a entrar en el ámbito de la vida acuática, percibiendo desde dentro sus ritmos y misterios.



Este arte no se limita a representar el océano. También apela a la vivencia de ser agua, cultivando una conexión profunda y corpórea que reestructure nuestra relación con el planeta y sus múltiples formas de vida.

EN PROFUNDIDAD



TODOS LOS CAPÍTULOS





The Otolith Group

Hydra Decapita, 2010

Vídeo monocal, color, sonido, 31 min 41 s

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Josèfa Ntjam

Sifonóforo 1/2, 2024

Impresión 3D, metal, pintura y PVD, 68 x 60 x 60 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO





Gustave Moreau

Galatea, hacia 1896

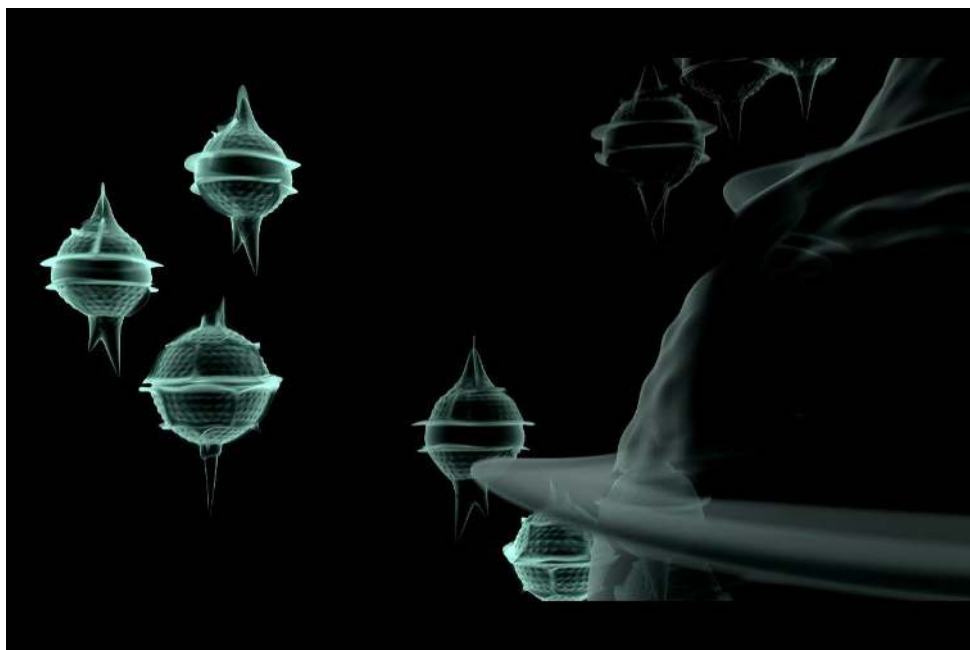
Tinta, temple, gouache y acuarela sobre cartón, 37,9 × 27 cm

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



VOLVER AL CAPÍTULO





Susanne M. Winterling

Ópera planetaria y Bucle planetario gravitacional dividido por las corrientes,
2018

En colaboración con Denise Ferreira da Silva, Michael Latz y Laleta Davis-Mattis.
Encargo de TBA21—Academy con el apoyo de Alligator Head Foundation,
y financiado por NARP (Norwegian Artistic Research Program) y Empty Gallery
Hong Kong



VOLVER AL CAPÍTULO





Carsten Höller

Morsa roja, 2011

Poliuretano, vidrio y pelo de jirafa, 35 × 110 × 50 cm

Colección TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary



VOLVER AL CAPÍTULO



SISSEL TOLAAS

WHEREAREWEAREWHERE

TBA21 ha encargado a la artista Sissel Tolaas la creación de una instalación inmersiva que activa la exposición a través del olfato. Seis composiciones olfativas, que evocan los temas elementales de *Terraflia* —Océano, Animal, Humano, Estratosfera, Tierra y Naturaleza—, se encuentran contenidas en una serie de recipientes de vidrio soplado a mano. Estos paisajes olfativos transforman el espacio en un entorno dinámico y multisensorial.

Cada experiencia olfativa funciona como una narrativa, evocando rastros de mundos más allá de lo humano y conectando a las y los visitantes con memorias, emociones y experiencias sensoriales vinculadas a la respiración. Los paisajes olfativos de Tolaas interactúan sutilmente con los elementos visuales de la exposición, fusionándose con ellos y alterando la forma en que el arte y el espacio son experimentados y recordados.



En este contexto, un encargo se convierte en una forma de cuidado comisarial e institucional: un gesto de confianza en la visión de la artista para reimaginar el espacio institucional. Invita a nuevas maneras de percibir y relacionarse entre la obra, los públicos y el entorno.



TODOS LOS CAPÍTULOS



1. El aire está impregnado de memoria

Sissel Tolaas trata el aire como un archivo viviente, donde cada molécula de olor es una unidad de significado, un rastro de vida codificado en la química. El olfato, en este sentido, es una forma de contacto que excede al lenguaje y a la percepción. Irrumpe sin previo aviso, se instala en los pulmones, entra en el torrente sanguíneo, agita la memoria, desplaza la atención: respirar es unirse a un continuo atmosférico cargado de interacciones y reciprocidad.



Cada respiración nos vincula con lugares que no hemos visto, especies que no conocemos y pasados que aún no han terminado. El olor se convierte en una forma de recordar que pasa por alto la representación y las ideas preconcebidas y se instala directamente en la sensación.



TODOS LOS CAPÍTULOS



2. El olfato ofrece conocimiento más allá de las palabras

Al vincular la cognición con la experiencia, la práctica de Sissel Tolaas rechaza la jerarquía que sitúa la racionalidad y el lenguaje por encima de lo sensorial. Igualmente, defiende la idea de una relación fluida y continua entre el yo y su entorno. El olfato transmite significado a través de su capacidad de afectar—de transformar nuestra percepción de la presencia y la posición—. Ante la dificultad de nombrar los olores sin reducirlos a clichés o metáforas, Sissel desarrolló NASALO, un sistema lingüístico construido desde la especificidad de la experiencia olfativa, en lugar de partir de categorías impuestas. Pero incluso este sistema no busca estabilizar el olor en un significado fijo. En cambio, amplía el campo de atención, permitiéndonos mantener la sensación por más tiempo, con más atención y respeto. En la práctica de Tolaas, el significado surge en el acto de respirar juntas y juntos: a través de la presencia, el intercambio y el aire compartido.



Esto desafía los sistemas de conocimiento dominantes y nos recuerda que el lenguaje no es la única forma de pensar. El olfato se convierte en un lenguaje para descifrar el archivo del aire

[TODOS LOS CAPÍTULOS](#)

3. El cuerpo es un sensor poroso

El acto de oler se produce en una atmósfera común que circula en ondas a través y alrededor de nuestros cuerpos. Se encuentra con el cuerpo como una superficie viva, receptiva a la sensación y capaz de generar vínculos. El olor circula con y a través de nosotros, activando una especie de atención porosa, una en la que sentir y ser sentido forman parte del mismo proceso de revelación. Estos momentos invitan a participar como parte de la atmósfera misma.

Respirar se vuelve una forma de co-composición, en la que el aire es moldeado por cada presencia en la sala. El aliento de una persona contribuye al aliento de muchas, afirmando la interconexión: formas de relación que emergen a través del entrelazamiento y el mutualismo.



Lo olfativo desvía la atención de lo sólido y estable hacia lo mutable, difuso y compartido. El cuerpo se convierte en un sensor atmosférico: una superficie de encuentro modelada por cada molécula que encuentra.

[TODOS LOS CAPÍTULOS](#)

4. El olor como testigo de la historia

Sissel Tolaas trata el olor como evidencia — rastros químicos que contienen el peso de eventos pasados. Al trabajar con moléculas recolectadas en zonas de conflicto, suelos contaminados, yacimientos arqueológicos o lugares marcados por el trauma, utiliza el olfato como herramienta forense. Estos olores son registros materiales de lo que ha ocurrido. Las paredes absorben la violencia, la tierra contiene el dolor, y los objetos liberan memorias a través de su química.

En su práctica, lo olfativo se convierte en un método de investigación. Se mueve por debajo de la superficie, más allá de lo que las imágenes o los textos pueden ofrecer. El olor revela lo que pudo haber quedado sin decir, lo que ha pasado desapercibido o lo que ha sido borrado.

Los olores pueden operar como testigos en conflictos, desastres ecológicos o excavaciones arqueológicas. Las prácticas olfativas de Sissel

 Tolaas abren un camino radical para comprender el pasado y nos hacen comprender cómo el olor puede desempeñar un papel en la resolución de incertidumbres y desinformación.

[TODOS LOS CAPÍTULOS](#)

Actividades y programa público

El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza y TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary han preparado un amplio abanico de actividades vinculadas a la exposición, con coloquios, talleres, programas educativos y un largo etcétera. Más información en la web del museo.

Dentro del programa público, entre el 19 y el 21 de septiembre de 2025, tendrá lugar el Festival *Terrafilia*, con actuaciones, talleres, mesas redondas y encuentros entre artistas, pensadores, activistas y comunidades locales e internacionales. Este festival es un espacio vivo donde la teoría se entrelaza con la práctica y el arte con la acción para cultivar nuevas formas de relaciones interespecies y planetarias.

Con motivo de la exposición *Terrafilia*, el artista indígena estadounidense Brad Kahlhamer presenta *Bowery Nation* (1985–2012) en diálogo con la colección de paisajes americanos del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, en la Sala 31. La obra de Kahlhamer reimagina el planteamiento de la *Escuela del Río Hudson*, un movimiento artístico del siglo XIX en Estados Unidos, centrado principalmente en la pintura de paisajes. Sus artistas buscaban capturar la majestuosidad y la belleza de la naturaleza estadounidense presentándola como algo sublime, espiritual y poderoso. La obra de Kahlhamer introduce nuevas coordenadas culturales, abriendo un espacio para el encuentro y la reflexión en torno a la tierra, la memoria y el sentido de pertenencia.



VOLVER AL MENÚ

Información práctica

 Museo Nacional Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8, 28014 Madrid

 Lugar
Salas exposiciones temporales planta baja

Lunes: cerrado
De martes a viernes y domingos:
10:00h–19:00h
Sábados: 10:00h–23:00h
(acceso gratuito de 21:00h–23:00h).

 Horario de verano (1 de julio–31 de agosto)
Lunes: cerrado
De martes a viernes y domingos:
10:00h–21:00h.
Sábados: 10:00h–23:00h
(acceso gratuito de 21:00h–23:00h).

Audioguía disponible en el acceso de la exposición.

Catálogo a la venta en la tienda del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza.

 Accesibilidad



VOLVER AL MENÚ

Créditos

Comisaria

Daniela Zyman

Asistentes de comisariado

Álex Martín Rod

Elena Savater

Arquitectura y diseño espacial

Marina Otero Verzier

Andrea Muniáin Perales

Coordinación

Leticia de Cos Martín

Begoña de la Riva

Asistente de proyecto TBA21

Clara Alseda

Colección Museo Nacional

Thyssen-Bornemisza

Registro

Marián Aparicio

Carolina Vega

TBA21

Simone Sentall

Andrea Hofinger

Lucía Terán Viadero

Edición y coordinación

Editorial

Departamento de

Publicaciones del Museo

Nacional Thyssen-Bornemisza

Ana Cella

Catali Garrigues

Ángela Villaverde

Traducción

Juan Gallego

Carlos Primo

Cécile Munier

Montaje, producción y difusión

Museo Nacional

Thyssen-Bornemisza

Dime Hasenkamp

Diseño gráfico

T.O.T. Studio

Diseño de iluminación

Carlos Alzueta

Audiovisuales

Creamos Technology

Comunicación TBA21

Ludovic Assémat

Leticia García Vilamea

Victoria de Gracia

Especial agradecimiento a FINSA



VOLVER AL MENÚ

Organizado por:



THYSSEN-
BORNEMISZA
MUSEO NACIONAL

EL
MUSEO
DE TODOS

T ~ Thyssen
B Bornemisza
A Art Contemporary